

Reseña del libro: Takagaki, T. (ed.) (2018). *Exploraciones de la lingüística contrastiva español-japonés*

BENITO GARCÍA-VALERO

Para citar esta reseña:

García-Valero, B. (2025). Reseña del libro: Takagaki, T. (ed.) (2018). *Exploraciones de la lingüística contrastiva español-japonés*. *ELUA*, 43, 323-326. <https://doi.org/10.14198/ELUA.27469>

Autoría

BENITO GARCÍA-VALERO
 Universitat d'Alacant, España
 benito.garcia@gcloud.ua.es
<https://orcid.org/0000-0002-4141-511X>

Ficha bibliográfica:

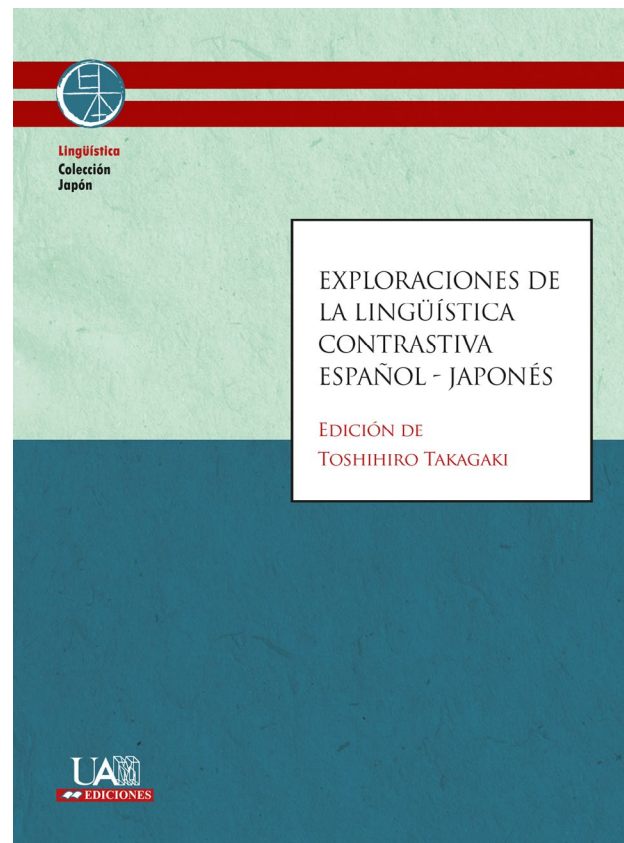
Takagaki, T. (ed.) (2018). *Exploraciones de la lingüística contrastiva español-japonés*. Ediciones Universidad Autónoma de Madrid, 194 páginas, ISBN 978-84-8344-677-5

Recibido: 23/04/2024
 Aceptado: 27/09/2024

© 2025 Benito García-Valero



Licencia: este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



Palabras clave: Lingüística contrastiva; español; japonés; ELE; corpus.

El cuidadoso trabajo editado por Toshihiro Takagaki viene a ser una piedra angular en los trabajos de lingüística contrastiva español-japonés y sienta unas bases que sin duda resultarán útiles durante décadas a

las próximas personas investigadoras en la materia. Esto se debe fundamentalmente a la calidad del trabajo coordinado por Takagaki, que hace relevantes todas y cada una de las aportaciones que incluye en su volumen

editado para la Universidad Autónoma de Madrid, pero también debido a que viene a cubrir un hueco todavía demasiado amplio: a pesar de los numerosos puntos de contacto de interés para el análisis contrastivo entre el español y el japonés, son muy pocos los trabajos que se han aventurado en esta materia. Algo difícilmente comprensible si tenemos en cuenta el peso de los idiomas abordados en el conjunto global de las lenguas del mundo. Hay sin embargo algunos factores históricos que nos permiten aventurar algunas explicaciones de esta carencia. Por ejemplo, la formación de investigadores de habla hispana suficientemente competentes como abordar la lingüística japonesa, si bien lleva alcanzando altas cotas de calidad desde hace varias décadas, solo ha llegado a constituir una masa crítica a comienzos del siglo XXI, como atestiguan de forma indirecta, por ejemplo, las numerosas traducciones de calidad realizadas directamente del japonés al español en los últimos veinticinco años. Necesitamos obviar la labor pionera que realizaron los misioneros españoles y portugueses en el siglo XVI, bautizado en estudios comparatistas del ramo como “el siglo ibérico de Japón”, porque ya quedan muy lejos. Los métodos empleados entonces impiden lograr un número suficiente de resultados relevantes en el análisis contrastivo actual; además, ambas lenguas han evolucionado tanto que aquellos primeros intentos solo sirven para sentar un antecedente. La lingüística contrastiva español-japonés necesita, pues, un desarrollo mucho mayor y más profundo por lo que, con seguridad, la edición de Takagaki va a contribuir a ello.

En la década de los noventa del siglo pasado, así como en la primera de nuestro siglo, buena parte de la labor de contraste entre español y japonés venía siendo realizada implícitamente por los manuales diseñados para el aprendizaje de la lengua japonesa por aprendices españoles, o para aprendices japoneses que estudiaban español. Son clásicos los manuales publicados por la profesora Kayoko Takagi (1998) o los traductores Junichi Matsura y Lourdes Porta (1999), libros de texto pioneros cuya metodología, como es natural, ha quedado obsoleta, especialmente en comparación

con otros realizados directamente en lengua inglesa, como los publicados por la Fundación Japón (2013) o los que enseñan japonés a partir de medios propios de expresión de la cultura manga japonesa (Bernabé, 2001). Pero esta labor comparativa con finalidad didáctica no cubre las expectativas metodológicas ni epistémicas que se espera encontrar en un trabajo dentro de la materia de la lingüística contrastiva. Sí lo hacen en buena medida los trabajos que se han ido publicando en forma de artículos o capítulos de libro, sobre todo a partir de la misma fecha de publicación de los manuales antes mencionados (Hotta, 1999; Martínez Martínez, 2002). Pero era necesario un volumen unificador que sentara las bases para los desarrollos futuros en la materia, y el libro de Takagaki marcha en esta dirección.

Es natural que sea en la Universidad Autónoma de Madrid el lugar donde aparezca este trabajo, lugar donde por cierto también ha trabajado la profesora Takagi, autora de uno de los manuales antes aludidos. Esta es de las pocas universidades españolas (aunque en creciente número) que atienden las cuestiones japonesas. La UAM posee una de las tradiciones más consolidadas en el panorama académico y es, junto con la UAB, pionera en nuestro país. De hecho, desde esa misma universidad se firma la primera contribución de esta obra, la que realiza Théophile Ambadiang junto con el propio Takagaki Toshihiro (de la Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio; respetamos el orden preferido por los autores en la escritura de sus nombres y apellidos, que coloca delante el nombre tras el apellido, como es norma en japonés) y Nishimura Kimiyo (desde la Universidad de Sophia, una de las principales instituciones del país en el ámbito histórico del comparatismo y las relaciones internacionales). El libro, que se incluye dentro de la Colección Japón de la editorial, cuenta por tanto con los mejores padrinos para acometer esta necesaria empresa que, aunque llegue con bastante posterioridad con respecto al estudio contrastivo de otras lenguas europeas, se recibe con entusiasmo y optimismo, aupado además por la alta calidad de sus contribuciones al ámbito al que pertenece.

Los trabajos que contiene la obra son lo suficientemente variados como para cubrir

las principales subdisciplinas lingüísticas en este ejercicio contrastado. Encontramos estudios sobre morfología (comparación de los sufijos de persona en japonés y español a cargo de Nishimura Kimiyo, Takagaki Toshihiro y Théophile Ambadiang), semántica (el tema en las oraciones del español y japonés, trabajo firmado por Noda Hisashi), pragmática (análisis de marcadores interactivos con especial atención a *¿verdad?* y las partículas *ne* y *darō*, de la mano de Wasa Atsuko) e incluso análisis sobre la frecuencia en la aparición de las unidades de los alfabetos español y japonés en corpus diferenciados (como el trabajo contrastivo de la distribución de frecuencias e intenciones semánticas en el uso de las letras españolas y letras japonesas, realizado por Ueda Hiroto). Pero el grueso de los trabajos queda dedicado a cuestiones sintácticas y gramaticales: análisis de la transitividad y la intransitividad en español y japonés a manos de Morimoto Yuko; contraste de los complementos del nombre en las dos lenguas a cargo del editor, Takagaki Toshihiro; un estudio sobre las estructuras causativas de Fukushima Noritaka y sobre las pasivas (también firmado por el editor, responsable por tanto de tres capítulos del libro, además de la introducción), y una aproximación a la modalidad y al modo en japonés y español (segundo texto de Fukushima Noritaka).

Los análisis aportados atienden tanto a aspectos cuantitativos, dado que son muy frecuentes el uso de tablas con datos derivadas del análisis de corpus de referencia, como cualitativos, manifestados en el análisis y la interpretación de los resultados obtenidos. Como es propio de la tradición académica japonesa, la exposición de argumentos y resultados se realiza de forma sintética, clara y concisa, lo cual ayuda al lector a acceder directamente a las conclusiones que los investigadores van desprendiendo en sus trabajos. Este registro, puramente académico, además de mantener el rigor requerido, puede ayudar a lectores menos especializados en el ámbito de la lingüística, que encontrarán esta obra de especial utilidad dada su aplicabilidad.

Entre estos lectores, habría de incluirse sin duda a los profesores de español cuyo

alumnado sea mayoritariamente japonés, así como profesores de japonés que imparten clase a alumnado hispanófono, dado que la calidad de la formación en cuestiones lingüísticas en este público objetivo no es uniforme y varía dependiendo de las circunstancias de la enseñanza, de la institución que la acoja o incluso del marco normativo en el que se inserta.

Además de esa lectura de carácter aplicado, el libro cumple con lo que debe esperarse de una labor teórica comparada, dado que en su exposición va alumbrando comprensiones sobre categorías formuladas en ambas lenguas: por ejemplo, en la explicación que Morimoto Yuko realiza del complemento directo, se desarrolla la cuestión de la afectación de la acción verbal sobre el complemento en ambas lenguas, una condición que no es suficiente para explicar este tipo de complemento tal y como demuestran varios usos explicados en el capítulo. El lector de los distintos trabajos apreciará que, en general, se siguen criterios universalistas a la hora de abordar los fenómenos lingüísticos, como ejemplifica el trabajo sobre expresiones causativas de Fukushima Noritaka.

Se adopte el enfoque que se adopte, el rigor académico y la claridad en la exposición de los métodos elevan el estado del contraste entre español y japonés a las cotas que los contactos entre ambas lenguas en el mundo actual merecen, y solo queda desear entonces que esta obra, que forma ya parte de los cimientos de la lingüística contrastiva español-japonés, anime a la elaboración de otras muchas en la materia. En este sentido, habría sido conveniente que todos los trabajos presentaran de forma unificada el uso del alfabeto *kanji* en las transcripciones japonesas, además del alfabeto *rōma-ji*, dado que para los lectores competentes en la lengua la lectura de las frases japonesas en *rōma-ji* puede resultar algo extraño y dificultoso. Así se habría conseguido una aproximación más efectiva de la labor contrastiva tanto al lector que lee en japonés como a aquel que se aproxima a la obra con ánimo de introducirse en la materia.

En cualquier caso, sería de justicia que comprobemos en el tiempo que una obra



de este calado sea emprendida por autores hispanófonos, dado que las firmas de estos trabajos son prácticamente todas japonesas, y así contribuir desde nuestra orilla a una labor científica que nos apela y nos incluye, y que tan generosamente han realizado los autores coordinados por Toshihiro Takagaki en este trabajo. Si, como adelantábamos al comienzo de esta reseña, el conocimiento de la lengua japonesa ha alcanzado entre los hablantes de español una masa crítica de usuarios de alta competencia, una continuación de las labores de este libro se presenta como un proyecto lógico y deseable.

- Bernabé, M. (2001). *Japonés en viñetas. Curso básico de japonés a través del manga*. Norma.
- Fundación Japón (2013). *Marugoto*. Sanshusha.
- Hotta, H. (1999). El sujeto y el tema. Un estudio contrastivo del español y el japonés. *Lingüística hispánica*, 22, 1-20.
- Matsura, J. y Porta, L. (1999). *Nihongo. Japonés para hispanohablantes*. Herder.
- Martínez Martínez, I. (2002). Un estudio contrastivo español-japonés. *Carabela*, 51, 47-62.
- Takagi, K. (1998). *Manual de lengua japonesa*. Universidad Autónoma de Madrid.

